

la Iglesia. La obra concluye con un muy interesante apéndice documental de casi cincuenta páginas que nos permite profundizar en la mentalidad de la época y en la dimensión de la tragedia de la Guerra Civil.

En definitiva, el libro de Hilari Raguer constituye una excelente aportación, considerando un gran acierto por parte de P.P.C. su traducción al castellano. Aunque hayamos encontrado elementos susceptibles de crítica, su compendio de virtudes es tal que no hacen sino resaltar la capacidad de Raguer para hacer Historia y, sobre todo, para recuperar la memoria de aquellos personajes que, si bien nunca fueron olvidados, sí merecían el homenaje por parte de los especialistas en virtud de su coherencia y grandeza personales.—PABLO MARTÍN DE SANTA OLALLA SALUDES.

HENNE, PHILIPPE, *Introduction à Origène suivi d'une Anthologie* (Cerf, París 2004), 301p., ISBN 2-204-07108-0.

Dentro de la colección «Initiations aux Pères de l'Église», uno de cuyos ejemplares es el libro de J. Laporte, recientemente traducido al castellano, *Los Padres de la Iglesia*, se encuentra este libro de un estudioso del *Pastor* de Hermas como es Philippe Henne, profesor de Patrología de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Lille (Francia).

La intención de esta colección es ofrecer a un lector no especializado una obra sencilla de introducción a cada uno de los Padres de la Iglesia, con un formato muy parecido: en primer lugar una breve presentación de su vida, obras y teología, seguido de una antología de textos y como conclusión una bibliografía escogida.

El libro de Ph. Henne sobre Orígenes se adapta perfectamente a la colección. La primera parte, que sería propiamente la introducción a Orígenes, comienza con la vida de este teólogo alejandrino, dividida en tres períodos: infancia, Alejandría y Cesarea (p.13-26). A continuación vienen las obras que compuso: en este caso, y dada su variedad, las divide en trabajos escriturísticos, teológicos, apologéticos, ascéticos, correspondencia y *Contra Celso* (p.27-44). Y por último, su pensamiento, que el autor ha dividido entre su trabajo como exegeta, donde vemos sus raíces (técnicas judías y helenísticas, Filón de Alejandría e influjo gnóstico) y su propio estilo personal (p.45-68); su teología trinitaria (p.69-104); su reflexión como creyente (p.107-123), y el influjo posterior en lo que se ha dado a llamar «origenismo» (p.124-139).

Una vez que ha terminado este primer apartado comienza la antología de textos, con una breve presentación a cada uno de ellos, que ocupa desde la página 145 a la 270. Termina la obra con una bibliografía escogida y un índice alfabético de autores y textos citados por Orígenes.

Dada su pretensión el resultado es excelente por varios motivos: en primer lugar porque está hecho por un gran especialista, que aunque no entra propiamente en su campo de trabajo (él ha estudiado sobre todo los Padres apostólicos), se ha tomado en serio su trabajo y, sobre todo, ha hecho una muy buena labor de síntesis de lo que está disperso en otros autores, sobre todo Henri Cruzel.

Así, dentro de la primera parte, destaca la claridad de sus exposiciones, muy pedagógicas, la facilidad que tiene para dividir los capítulos según el proceso de Orígenes,

o su propia originalidad en el planteamiento (como en el caso del capítulo dedicado a la exégesis). Con respecto a la segunda, tenemos un elenco bastante amplio y sugerente de multitud de temas.

En definitiva, un muy buen libro que puede ser útil tanto para alumnos de teología como para profesores, que nos permite acceder de una forma sencilla, pero profunda, en el mundo de Orígenes, uno de los teólogos más influyentes sin duda dentro del pensamiento cristiano, saboreando incluso algunos de sus mejores textos, aunque sea en forma de selección.—FERNANDO RIVAS REBAQUE.

PONS, GUILLERMO, *Europa, tierra de santos. Descubrir sus raíces cristianas* (Madrid, Ciudad Nueva, 2004), 310p., ISBN 84-9715-055-4.

Con la candente cuestión de la identidad de Europa en pleno debate sobre la futura Constitución Europea como telón de fondo, estas páginas aspiran a servir a modo de recordatorio y refuerzo de las poderosas raíces cristianas de Occidente. En varias dimensiones. El autor, doctor en Historia de la Iglesia por la Universidad Gregoriana, insiste en la capacidad de cohesión del cristianismo, alma de la civilización europea, en la que se integraron otras diferentes tradiciones étnicas y corrientes culturales al compás de la evangelización. Este secular carácter integrador sería la clave para solucionar los dos principales problemas que, a su juicio, han conducido a Europa hacia una profunda crisis en el orden del mantenimiento de los valores cristianos: la división entre distintas iglesias y confesiones dentro del cristianismo y el proceso de laicismo y secularismo agnósticos. Y, como concretos instrumentos de integración, el autor propone emplear las figuras de los santos.

Los santos como modelo y ejemplo en el que mirarse pueblos y personas, significativa de identidad y herramienta de cohesión social. Los santos, también, como fruto y reflejo de una cultura y de su historia. Imprescindibles para conocer el pasado y para construir el futuro. En definitiva, «lo que se pretende en el presente sondeo histórico y hagiográfico no es sino evocar algunos rasgos del rostro y del alma de los países europeos a través de sus santos o de personas dotadas de una probada ejemplaridad cristiana» (p.10). De ahí la estructura del libro, que consta de una breve introducción —«El alma de Europa»— y de un elenco de cuarenta y una vidas de santos y cristianos ejemplares o bien, en algún caso, de los santuarios más importantes de un determinado lugar.

Las plasmación concreta de este planteamiento general parece obedecer a varios factores. 1) Muestra una clara preferencia geográfica. Recordando diversas manifestaciones al respecto de Juan Pablo II, el autor tiene en cuenta que Europa es fruto de dos tradiciones cristianas, la occidental-central y la oriental-eslava. Precisamente, la ruptura religiosa entre Occidente y Oriente ha sido uno de los impedimentos básicos para la plena integración de algunos pueblos eslavos en Europa. Este aspecto queda muy realzado en la obra por el protagonismo que se otorga a las figuras relevantes del Este —tanto en el sector norte como en el área mediterránea—, que acaparan el protagonismo cuantitativo del elenco de biografías con algo más de la mitad —veintitrés—. Se otorga también cierta relevancia al área centro-septentrional europea, espe-